

de los profesores del seminario Popayán a mis hermanos Rafael y fama de juiciosos. Yo, que no guir el ejemplo de mis hermanos sacreditar el apellido.

El ejército el canónigo Francisco apatiquísimo. Con mucha frecuencia lo convidaban o se convidaba siempre sus visitas eran cuando de almuerzo.

En los seminarios no se habla de no que algún alumno lee en alta tructivo. Sólo en casos extraordinar, en cuyo caso el rector toca

*Domine miserere nobis.*

contestan los alumnos y empieza

que el padre Chico (así lo llamaba) estaba invitado a almorzar, nos decíamos:

*tu autem.*

que estando el padre Chico en el jarán hablar; él era muy conversan los chistes, de manera que una co era un acontecimiento.

mi padre fue invitado a un baile ente de la República y nos contagradas del palacio bajaba un vicilitar, con sombrero de empanada

y espada. La cara no le fue desconocida, y luego supo que era el padre Chico, que para asistir a la recepción se puso su vestido de militar como capellán del ejército.

El padre Chico era popularísimo en San José, todo el mundo lo conocía, lo respetaba y lo quería.

El seminario de Costa Rica era menos rígido que el de Popayán, pues daban salida a los alumnos en los días del cumpleaños de los padres o algún otro acontecimiento.

Nosotros no teníamos allá a nadie a quien visitar. Una vez supe que la familia de mi tío Carlos Patiño, hermano de mi madre, había llegado a San José. Sin decir nada a mis hermanos me fui donde el rector y le dije:

—Vengo a pedirle un permiso para salir con mis hermanos mañana.

—Con la risita sardónica que él se gastaba, me dijo:

—¿Y dónde piensan ir?

—Ha llegado la familia de un hermano de mi madre y queremos ir a visitarla.

—Sin preguntar más, me concedió el permiso y en el recreo les di la noticia a mis hermanos. Al día siguiente le caímos a la tía Clementina Velasco de Patiño, que no contaba con esa visita; nos atendió mucho, allí almorzamos y a las 6 p. m. en punto regresamos al seminario, porque los permisos eran hasta esa hora.

